



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/41/81*

S/17723*

9 enero 1986

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo primer período de sesiones

MEDIDAS PARA PREVENIR EL TERRORISMO

INTERNACIONAL QUE PONE EN PELIGRO VIDAS
HUMANAS INOCENTES O CAUSA SU PERDIDA, O
COMPROMETE LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES,
Y ESTUDIO DE LAS CAUSAS SUBYACENTES DE
LAS FORMAS DE TERRORISMO Y LOS ACTOS DE
VIOLENCIA QUE TIENEN SU ORIGEN EN LAS
AFLICCIONES, LA FRUSTRACION, LOS AGRAVIOS
Y LA DESESPERANZA Y QUE CONDUCEN A ALGUNAS
PERSONAS A SACRIFICAR VIDAS HUMANAS,
INCLUIDA LA PROPIA, EN UN INTENTO DE
LOGRAR CAMBIOS RADICALES

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo primer año

Carta de fecha 8 de enero de 1986 dirigida al Secretario General por el
Representante Permanente interino de Israel ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir por la presente una carta de fecha 5 de enero de 1986 del Sr. Haim Corfu, Ministro de Transporte, dirigida a sus colegas - los ministros de transporte miembros de la OACI - relativa a la cuestión de una conferencia internacional sobre la seguridad del tráfico aéreo civil. El objetivo de la conferencia propuesta consistiría en examinar las medidas para combatir el terror contra la aviación y los aeropuertos civiles.

Tengo el honor de solicitar que esta carta y la comunicación adjunta se distribuyan como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema referente a las medidas para prevenir el terrorismo internacional, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Johanan BEIN

Embajador

Representante Permanente interino
de Israel ante las Naciones Unidas

* Publicado nuevamente por razones técnicas.

ANEXO

Carta de fecha 5 de enero de 1986 dirigida a los miembros de la
Organización de Aviación Civil Internacional por el Ministro de
Transporte de Israel

El mundo ilustrado una vez más se ha visto conmocionado por un acto brutal de asesinato causado por el terror árabe, en que una banda de asesinos sanguinarios dieron muerte despiadadamente, a civiles inocentes y mataron a hombres, mujeres y niños en los aeropuertos de Roma y de Viena.

Este último acto atroz es uno más en una larga lista de actos de terror dirigidos contra la seguridad y el bienestar del tráfico aéreo civil. Para recordar algunos de ellos, se podrían mencionar la explosión del avión de Air India a mitad de vuelo, el bombardeo del aeropuerto de Tokio, los secuestros del avión de TWA a Beirut y del avión de EgyptAir a Malta. La OACI ha publicado recientemente una larga y triste lista de estos acontecimientos, y supongo que ustedes la conocen. No me cabe la menor duda de que toda persona civilizada rechaza los actos de estos asesinos; sin embargo, la simple condena de las atrocidades ya no es suficiente.

Como ministros encargados del transporte aéreo civil en nuestros países respectivos, es nuestro deber adoptar medidas más estrictas de las que se han tomado en el pasado para lograr que no continúen tales actos, que no vuelva a derramarse sangre inocente y para garantizar un sistema de transporte aéreo civil libre y seguro.

Israel, que ha tomado por su parte las medidas de seguridad apropiadas para prevenir esos actos de terror, ha presentado en el pasado una serie de propuestas en el marco de la OACI. Si la comunidad internacional las hubiera aceptado, esas propuestas habrían ayudado a eliminar el terrorismo aéreo.

Lamento tener que decir que esas iniciativas no tuvieron éxito por motivos políticos.

El último acto de terror ha demostrado que el terrorismo internacional no hace caso de las fronteras y que afecta también a aquellos países que se creían inmunes a su flagelo. El terrorismo internacional ataca los aeropuertos de todos los países y los aviones de todos los Estados y no hace distinción entre los pasajeros y la tripulación por razones de nacionalidad, religión u origen.

Solamente la cooperación internacional puede dar resultados tangibles.

Por consiguiente, como continuación de nuestros esfuerzos en el marco de la OACI, me dirijo a ustedes, a quienes se ha confiado la responsabilidad de la aviación civil en sus países, y les pido que se sumen a la planificación de una conferencia urgente de todos los ministros de transporte y de aviación de las naciones del mundo y que asistan a ella. La conferencia examinará los problemas que tenemos ante nosotros, tomará decisiones críticas y adoptará medidas prácticas que garantizarán la seguridad de la aviación civil. Tengo la esperanza de que en un futuro próximo se pueda convocar dicha conferencia.

El hecho mismo de convocar una conferencia especial de este tipo, así como el gran número de ministros participantes, expresará la determinación de todas las naciones ilustradas y civilizadas de combatir el terror contra la aviación y los aeropuertos civiles.